

Presentación

¿Tiene algún sentido seguir pensando la Edad Media?

Este período histórico de diez siglos ha sido puesto a prueba incesantemente por intelectuales de todas las épocas. Por supuesto, los medievales no sabían que lo eran. Y, ocupados como estaban en ampliar su conocimiento sobre el mundo, en entender los misterios del hombre y el principio infinito de todas las cosas, se esforzaron en perfeccionar los instrumentos racionales que heredaron de sus antepasados para elaborar las respuestas pertinentes, ajustadas a la razón humana. Inmersos en tan febril actividad, surgieron, como un nuevo tipo de sabios, los “intelectuales”. Así lo afirma Le Goff y lo repite Alain de Libera. Nacieron los profesionales del pensamiento, proponiendo nuevas filosofías enraizadas en las antiguas. La filosofía de la época tomó la forma que Gilson denominó “filosofía cristiana”: no se trata de una entelequia filosófica que fuerza la unión artificial de la revelación con la razón, sino de un hecho histórico.

En efecto, se produjo la histórica interacción de dos elementos: la novedosa religión cristiana y la ancestral filosofía griega. La primera inspirando la búsqueda, abriendo las preguntas, y la segunda reconociendo en su lenguaje las mismas preguntas y construyendo, a partir de ellas, el sistema racional de respuestas. Pero, mientras que la filosofía griega, influida por la religión griega, era la expresión de un pensamiento de la necesidad; los pensamientos filosóficos, influidos por la religión cristiana, se convertían en filosofías de la libertad.

La filosofía griega fue recibida y reelaborada, primero, por el pensamiento patrístico; luego, por la escolástica. Y, a partir de las expresiones paradigmáticas que surgen de tales aprehensiones, el pensamiento cristiano se concreta como un legítimo sistema teórico-filosófico.

En este número 35 de la revista, nos complacemos en presentar un dossier de temas medievales, compuesto por tres ensayos y una reseña. Valga la

oportunidad para apreciar distintos puntos de vista sobre la cuestión, de la mano de calificados profesionales del pensamiento de nuestros días. Tiene sentido pensar la Edad Media pues, de hecho, la seguimos pensando.

María Guadalupe Llanes
Profesora de la Escuela de Filosofía UCV
Subdirectora de *Apuntes filosóficos*
Coordinadora del dossier de la edición N° 35 de *Apuntes filosóficos*